

**Desafíos de la comunicación científica y académica: el modelo de "publicar o perecer" cede lugar a la visibilidad y abre nuevas interrogantes**

Por *Joanne Doyle* & *Michael Cuthill*

**INTRODUCCIÓN**

*La publicación facilita la comunicación de los hallazgos de la investigación, así como la evaluación de su calidad, y es un imperativo académico, ampliamente estimulado por quienes gestionan, patrocinan y financian la investigación. Gran parte del reconocimiento profesional de académicos y científicos procede de la publicación de sus informes de investigación en revistas dedicadas a estos fines*.

La publicación por tanto, es un componente importante de la actividad científica que no se debe descuidar de manera que cada logro de la investigación se difunda correctamente a la comunidad o público de interés, pero tampoco debe sobreestimarse ni hacer de ella un "lazo que apriete el cuello" de los investigadores de forma que estos, ante la presión, cedan a la tentación de convertir cualquier pieza de información, la mayor parte de las veces sin un valor real, en una publicación o peor aún, a incurrir en fraudes y otras conductas deshonestas.

*En este sentido, "publicar o perecer",* una máxima para el crecimiento profesional y como investigador, con un énfasis particularmente intenso en el valor de las publicaciones, que propugna la difusión continua de los resultados de investigación propios en revistas revisadas por pares, en especial, con un alto impacto internacional, *genera hoy preocupación y debate en el entorno de la educación superior*.

*El efecto más inquietante es el relacionado con la calidad de la publicación y sus efectos a escala de la Academia, la Ciencia y la Sociedad. En las últimas décadas, se produjo un notable aumento en el número de publicaciones redundantes y de investigaciones pobres, así como un mal empleo del capital humano y fiscal para los propósitos de la investigación en ciencia. Cualquier sistema que estimule la sobre-publicación está destinado a producir "argumentos y descubrimientos mediocres y olvidables".*

*Este énfasis en la publicación, que funcionó bien al principio, desde hace algunos años, comenzó a deteriorarse aceleradamente a causa de un ejercicio continuo y masivo de "conteo de contribuciones"* en el que académicos y científicos compiten en forma denodada por añadir artículos a sus listas de publicaciones en medio de la paranoia de "publicar o perecer", otro tanto ocurre con el seguimiento obsesivo del número de citas recibidas. El sistema de comunicación académica al presente se encuentra "asfixiado por un caudal inagotable de publicaciones".

*En 2006, se estimó que el número total de contribuciones revisadas ​​por pares era de 1,3 millones. A mediados de 2012, las estimaciones aumentaron a 1,8 - 1,9 millones de artículos al año, publicados en 28 100 revistas científicas activas revisadas por expertos. Los artículos suelen presentar una longitud de entre 3 000 y 10 000 palabras y requieren mucho tiempo y esfuerzo para su preparación, revisión, lectura y evaluación*. La situación se dirige hacia lo insostenible, lo injustificado y lo irracional académica y económicamente.

**9, 8, 7, 6, 5, 4… PUBLICAR O PERECER ESTÁ MURIENDO**

*De muchas maneras, "publicar o perecer" es una víctima de su propio éxito*. La máxima que debía haber llevado a que la buena investigación realizada no se engavetara, no se quedara sin ver la luz, como sucedía en décadas anteriores, cuando publicar y obtener citas no se había convertido en una obsesión académica de proporciones pandémicas, condujo a un mal inesperado.

Una avalancha de publicaciones mediocres e intrascendentes, que obstaculiza hallar aquellas verdaderamente novedosas, sólidas y útiles, inundó y colapsó primero las editoriales y más tarde, a sus lectores potenciales, que comenzaron a experimentar la angustia de verse apremiados por el desarrollo de su actividad profesional y un caudal de información sin significado que inunda sus puestos de trabajo y les impide hallar en forma rápida, simple y eficiente aquello que en realidad necesitan. Tampoco son pocos los individuos y negocios espurios que se beneficiaron al captar la imperiosa necesidad de muchos profesionales de publicar, y crearon un sinfín de publicaciones de acceso abierto predadoras, que hoy mueven miles de millones de dólares a escala mundial.

Un mal condujo a otro mal, el volumen de publicación generado por "publicar o perecer", ajeno al crecimiento natural de la actividad científica, generó la necesidad de los autores y de las contribuciones de hacerse visibles en medio del volumen de literatura generado, y para esto las facilidades que ofrecen las redes sociales y una serie de innovaciones tecnológicas relacionadas, propias de la etapa colaborativa de la vida del Web, son una solución muy útil, pero como respuesta de la Ciencia y la Academia, como órganos rectores del conocimiento en la sociedad, son solo más de lo mismo, porque, sucederá que, en un tiempo breve, los académicos y profesionales en general requerirán nuevas tecnologías y recursos para enfrentar una avalancha de información mayor que tornará las contribuciones visibles ahora, con estas tecnologías, en invisibles.

A esto se une una preocupación de siempre, y que es la base de la notoriedad de la visibilidad, el impacto, sin visibilidad es imposible conseguir un impacto, sin impacto es imposible crecer. Por tanto, visibilidad e impacto son dos eslabones indisolublemente ligados en la vida de un individuo y de una organización. El impacto parece que dominará en breve el panorama de la academia, y desde hace algunos años se observan renuevos en su medición. La vertiente más popular es la dedicada al estudio del impacto social, dominado por las métricas alternativas aunque algunos esfuerzos también se han orientado a la evaluación de las diversas vertientes del impacto de la investigación, de las revistas científicas, así como hacia la evaluación de investigadores e instituciones académicas.

En el contexto descrito, solo unos pocos gerentes de la academia a nivel mundial parecen discernir con claridad con respecto al papel de la publicación en la comunicación científica, académica y política, entendiendo esta como un compromiso social más que como un símbolo ilusorio de avance y éxito profesional, obsesiva vanidad de quienes están alejados de la paz de la verdad de la investigación auténtica, alineada con la respuesta cierta a aquellos problemas que aquejan a los ciudadanos, las instituciones y la sociedad en general. Por ello, solo una concepción que voltee los esfuerzos académicos y científicos hacia la calidad puede hacer la diferencia, cambiar la dirección actual y solución errada a un fenómeno de sobre-publicación injustificada con el consiguiente desperdicio de capital humano, finanzas y materiales en la simulación de una eficiencia no existente.

*La posible desaparición del modelo de "publicar o perecer" no es el resultado de un escenario editorial que se aproxima a lo perfecto y la proliferación de las publicaciones, sino consecuencia del desarrollo de un entorno contemporáneo en la educación superior muy diferente al que existía cuando se introdujo la máxima de "publicar o perecer".*

IMPACTO

*Ahora, primero, se espera que las universidades rindan beneficios claramente identificables a la sociedad y las demandas sobre la diferencia que marca una investigación deben fundamentarse muy bien*, porque existe una presión creciente para auditar y evaluar el gasto público en esta actividad, una alta demanda de información de inteligencia estratégica para medir su calidad e impacto, así como la necesidad creciente de las instituciones de gestionar y desarrollar sus estrategias de investigación en medio de una reñida competencia intra e inter-institucional por prestigio, estudiantes, recursos, entre otros.1

*El intercambio de conocimientos entre investigadores y profesionales de la práctica es esencial para cerrar la brecha entre la investigación y práctica, y lograr políticas y prácticas basadas en la evidencia*, la investigación y la innovación parecen dirigirse hacia una investigación e innovación responsable.

El concepto de investigación e innovación responsable (Responsible Research & Innovation, RRI por sus siglas en inglés) se estableció hace poco más de diez años y se ha extendido en el mundo académico y en la política europea de alto nivel. La RRI es un proceso dinámico, transparente e interactivo en el que los actores sociales: investigadores, ciudadanos, políticos, gerentes, educadores, laboran  conjuntamente durante el proceso de investigación e innovación – se entiende por innovación la aplicación de cualquier invención que mejore significativamente  productos, servicios y sistemas-, con vistas a anticiparse y alinear sus resultados con respecto a las necesidades, expectativas y valores de la sociedad. La RRI  se propone crear un clima de confianza mutua entre ciudadanos e instituciones en busca de un apoyo a la investigación y la innovación que se sustenta en la aceptabilidad ética, la sostenibilidad y el deseo social.2

El movimiento de pro acceso abierto a la publicación científica, que sustenta el amplio intercambio de conocimientos, afecta el modelo de suscripción tradicional para la publicación de la investigación, ahora con muchos financiadores, que requieren que los resultados de la investigación pagada con fondos públicos, se encuentren disponibles gratuitamente.3

TECNOLOGÍA

*En segundo lugar, la tecnología digital ha cambiado la forma en que las universidades y los académicos actúan. La World Wide Web y la revolución de la información han alterado la forma en que se distribuye y se descubre la información. Los académicos han adoptado un enfoque más estratégico en un mercado atestado de conocimiento*, que busca sobresalir, y que pretende responder a los requerimientos de la sociedad más que a la academia, la industria y el éxito profesional, este último particularmente marcado por la investigación orientada a las modas efímeras en la búsqueda del conocimiento. *La Web ofrece una amplia gama de opciones para difundir los hallazgos de la investigación a través de la publicación electrónica. Las opciones para la comunicación académica incluyen páginas web, blogs, revistas con acceso abierto y redes sociales como Twitter, Facebook, LinkedIn y ResearchGate, y sitios como SlideShare y YouTube*.

Y el desarrollo de la tecnología ha abierto nuevas vertientes para el estudio del impacto desde la perspectiva cienciométrica. El uso de indicadores cienciométricos para evaluar el impacto de las contribuciones de las publicaciones científicas y su proyección social en las audiencias previstas es una tendencia actual.

El desarrollo de Internet, la Web 2.0 y una percepción mayor de la obra científica como un producto social condujo a la creación de herramientas métricas para la evaluación de su impacto en un nuevo escalón del progreso tecnológico y la organización de la actividad en la ciencia, que rebasa las formas tradicionales de evaluación en esta esfera de la actividad social.4

Métricas alternativas

Las métricas alternativas constituyen una actualización de los modelos para la evaluación métrica de los productos de la ciencia y la academia en consonancia con el paso a una nueva etapa de desarrollo Web, con un marcado carácter social, participativo y colaborativo. A diferencia de la cita bibliográfica, símbolo del impacto académico de un artículo publicado en una revista científica, las métricas alternativas miden el impacto social de los resultados de la actividad académica más allá de sus fronteras tradicionales.5

Las métricas sociales más comúnmente utilizadas son el número de lecturas, descargas, reutilizaciones, adaptaciones, envíos/reenvíos, número de seguidores, selecciones como favorito, entradas en blog, noticias de prensa, entre otras muchas formas de uso social, propias de la web 2.0. Las métricas alternativas complementan el análisis de citas mediante la evaluación de la influencia social de los resultados de la investigación académica esencialmente en la etapa preliminar de la difusión de la investigación cuando las citas como criterio de evaluación presentan importantes limitaciones derivadas de la dinámica de la vida editorial de la literatura científica de alto prestigio. Ofrecen como ventajas adicionales, que miden el impacto más allá del espacio propiamente académico y que abarcan además de los artículos como componente clásico de la comunicación científica, presentaciones, conjuntos de datos, tesis, reportes, posters, entre otras formas de resultados de la investigación.

Pero, cuidado. El uso y abuso reiterado de los indicadores cienciométricos tradicionalmente empleados en la academia, incapaces de responder a una perspectiva amplia de evaluación de las cualidades de la investigación, sustituida cada vez más por cuantificaciones simplistas más que por evidencia sólida, conduce a injusticias en la valoración de la riqueza y pluralidad de la investigación, a distorsionar el comportamiento de los investigadores, el desarrollo de sus carreras profesionales, la gestión eficaz de la investigación y el compromiso con la sociedad como destino principal de sus aportes.1

Mañana, esto que hoy se dice sobre los indicadores cienciométricos tradicionales, en los cuales muchos creyeron y más que creer, utilizaron indiscriminadamente, se dirá sobre el uso de las métricas alternativas si se extrapola su empleo más allá de lo que ellas con mayor efectividad pueden medir, porque, a pesar de que la revisión por pares presenta defectos y limitaciones, esta es y será la base principal para la evaluación de la investigación.

Los indicadores cienciométricos complementan pero no reemplazan la evaluación de expertos, solo estos últimos son capaces de evaluar la calidad de un informe.1

CALIDAD

*En tercer lugar, la definición de la calidad de la investigación depende aún en gran medida de la evaluación por pares, que mayormente se circunscribe a aquellos expertos que revisan las contribuciones enviados a revistas arbitradas con vistas a su publicación. Aunque el proceso de revisión por pares ha existido por más de 350 años, existe una "verdadera montaña" de críticas sobre su falta de objetividad para la evaluación de la investigación y sus crecientes costos de administrar el sistema*.

*En este sentido, es posible que la tecnología digital pueda mejorar el proceso. Los sistemas de revisión en línea han reducido el tiempo entre la presentación y la primera decisión y han mejorado el rigor académico al permitir que los manuscritos se asignen más fácilmente a un número mayor de revisores. Y hay un creciente interés en la revisión por pares posterior a la publicación preliminar en línea de los artículos como un complemento viable y económico para la certificación previa a la publicación.*

*Como resultado de todo esto, no es sorprendente que una serie de filosofías alternativas se popularicen a través de las mismas redes en línea con el anuncio de la desaparición del enfoque tradicional de la publicación académica. "Hágase visible, busque ser visitado, busque seguidores, busque la atención de sus pares o desaparezca" y "promueva* (su actividad y resultados) *o perezca", se han propuesto como alternativas más relevantes para "publicar o perecer". Otras sugerencias incluyen "busque ser descubierto (hágase descubrible) o muera" y "busque ser citado o sufra"*. Todas parecen descuidar en gran medida los adjetivos fundamentales de la investigación verdaderamente académica: novedad (originalidad), rigurosidad (calidad) y utilidad (pertinencia).

**DESAFÍOS E INTERROGANTES**

*La primera pregunta ante la posibilidad de un cambio a gran escala con respecto a las concepciones centrales sobre cómo obtener y sostener una carrera académica es: ¿se encuentran estos listos para abandonar un modelo de desarrollo profesional basado en "publicar o perecer"? El proceso de promoción favorece aún la publicación convencional y existe preocupación porque la difusión a través de los medios sociales pueda privilegiar la velocidad del proceso de difusión del nuevo conocimiento sobre su profundidad*, *elaboración, cuidado, detalle, calidad. Tal vez, la Web, como espacio de participación y colaboración, necesita más tiempo antes de reemplazar el método tradicional de revisión por pares de la publicación, o se observe la coexistencia del modelo tradicional de arbitraje con otro de carácter más social y una mayor participación de la comunidad profesional objetivo de la publicación*.

Con la introducción de concepciones más amplias, pormenorizadas y pertinentes para medir el impacto de la actividad académica y la investigación en la sociedad, se requiere de una mejor comprensión sobre cómo la investigación afecta a las personas y las instituciones, esto, sin duda, contribuiría a dejar libres a los académicos del "yugo avasallador y angustiante" de "publicar o perecer", para adoptar un enfoque más amplio que busque activamente un impacto positivo en la sociedad. *En el entorno de educación superior, caracterizado por la coproducción de conocimientos, becas digitales y participación comunitaria, el nexo entre el impacto y la calidad de la investigación es más complejo e importante que nunca*.

*En este contexto, la filosofía de "hacerse visible o desaparecer" gana terreno. Pero, ¿no se tratará de un nuevo mantra académico?* ¿Podrán las altmetrics reemplazar el proceso tradicional de arbitraje en la evaluación de la calidad de la investigación? Me atrevería a afirmar que no. *¿Es "hacerse visible o desaparecer" suficiente como para sostener una carrera académica en un sector que abarca la revolución digital, pero todavía dominado por antiguas tradiciones?* ¿Cómo obtener eficientemente una visibilidad amplia, un impacto alto y unas métricas apropiadas para medir el valor de la publicación?

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Wilsdon J, Allen L, Belfiore E, Campbell P, Curry S, Hill S, et al. The metric tide: Report of the independent review of the role of metrics in research assessment and management. London: Higher Education Funding Council for England; 2015. Disponible en: [http://www.hefce.ac.uk/pubs/rereports/Year/2015/metrictide/Title,104463,en.html](http://www.hefce.ac.uk/pubs/rereports/Year/2015/metrictide/Title%2C104463%2Cen.html)
2. Serrano Cobos J; Ontalba Ruipérez JA; González de Dios J; Aleixandre Benavent R. La responsible research & innovation (RRI) como análisis de la demanda potencial de pacientes y pares. Acta Pediatr Esp; 74(8): 197-201. Disponible en: <http://www.serviciopediatria.com/wp-content/uploads/2015/02/COMUNICACI%C3%93N-CIENT%C3%8DFICA-XXXVI_Responsible-Research-Innovation.pdf>
3. Ball A, & Duke M. How to track the impact of research data with metrics. DCC How-to Guides. Edinburgh: Digital Curation Centre; 2015. Disponible en: <http://www.dcc.ac.uk/resources/how-guides>
4. Torres Salinas D. Altmetrics: indicadores, utilidades y limitaciones. Granada: EC3.Universidad de Granada; 2013. Disponible en: <http://es.slideshare.net/torressalinas/altmetrics-indicadores-utilidades-y-limitaciones>
5. González Melgoza R. Las nuevas herramientas de gestión de la información electrónica y la medición del impacto. En: 46 Reunión Nacional de Bibliotecarios. Buenos Aires: Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA); 2014. En: <http://www.abgra.org.ar/documentos/46RNB_2014_GonzalezMelgoza.pdf>

**Fuente**: Comentado por Rubén Cañedo Andalia a partir de Doyle J, Cuthill M. Does get visible or vanish herald the end of publish or perish? High Educ Res Dev. 2015; 34(3):671-4. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/277896357_Does_%27get_visible_or_vanish%27_herald_the_end_of_%27publish_or_perish%27>

**Advertencia**: Las ideas tomadas de la fuente referida se presentan en letra cursiva. Cuando las ideas no pertenecen al comentarista, se explicitan sus fuentes.